

"LOS GRILLOS SORDOS" corresponde a una forma de teatro para niños nueva en Chile pues, dejando de lado los temas tradicionales de la literatura infantil, intenta un planteamiento de problemas sociales que estén al alcance de la captación del público para el cual está destinado.

Enfrentar al niño con la realidad-actual-circundante; preparar lo, en cierto modo, para que más tarde, sepa tomar una posición de conciencia frente a ciertos problemas y al mismo tiempo estimular su imaginación, es la línea buscada en este cuento. Se trata, pues, de juntar el mundo mágico con el mundo objetivo. Grillos y Hormigas son, bien lo sabe el niño, personajes humanos. Y esta forma bajo la cual juegan en la fábula es la que les da la dimensión fantástico-poética.

Debido a la doble realidad a que apunta el texto de "Los Grillos Sordos" su puesta en escena requiere, en primer lugar, un juego formal imaginativo, un aspecto externo en que el mundo de grillos y hormigas esté dado con elementos de forma, color y ritmo que estimulen la fantasía del pequeño espectador divirtiéndolo; y en segundo lugar, una verdad humana interior por parte de los actores que permite plantear en forma inequívoca el sentido social del texto.

Su autor, Jaime Silva, se inició en el Teatro Infantil con "LA PRINCESA PANCHITA", donde ya se insinuaba la temática que luego va a desarrollar en "ARTURO Y EL ANGEL", "JUEGO DE NIÑOS" y en la obra a que nos referimos ahora.